

## EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA EN LA DESERCIÓN ESCOLAR: ANÁLISIS DE UN DESAFÍO SISTÉMICO

**Tamara Loretta Renteria Caicedo<sup>1</sup>**  
Orcid:0009-0001-7598-5938  
e-mail: [loretjr@gmail.com](mailto:loretjr@gmail.com)  
Doctorando en Educacion Instituto  
Pedagógico Rural“GervasioRubio”  
(IPRGR)  
Venezuela

**María Antonia Viveros Salazar<sup>2</sup>**  
Orcid:0009-0006-0567-8971  
e-mail: [mavisa16123@gmail.com](mailto:mavisa16123@gmail.com)  
Doctorando en Educacion Instituto  
Pedagógico Rural“GervasioRubio”  
(IPRGR)  
Venezuela

Recibido: 03/10/2025

Aprobado: 13/10/2025

### RESUMEN

Este ensayo pretende exponer una perspectiva crítica respecto a las diferentes expresiones de violencia y su relación con la situación de la deserción escolar de estudiantes desde el análisis de todo un desafío sistémico, por tanto requiere un abordaje académico que posibilite visualizar estrategias de solución prácticas y pertinencias. Se presenta desde un enfoque conceptual y metodológico basado en la revisión de artículos y trabajos de grado correspondientes a diferentes áreas del conocimiento como el Derecho, la Psicología, las Ciencias de la Educación entre otros, que tuvieran una antigüedad menor a 5 años de haber sido publicados, lo cual permite lograr una mirada amplia y actualizada del objeto de interés de estudio. Con las herramientas brindadas por el Análisis Crítico del Discurso, se procedió a analizar los distintos textos recopilados, proceso en el cual se identifica que la violencia como fenómeno multidimensional, suele ser transversal a los espacios, familiar, comunitario escolar e institucional, que termina deteriorando y afectando la relación estudiantes-proceso educativo y ocasionando en muchos casos situaciones de deserción escolar transitoria y definitiva.

**PALABRAS CLAVE:** Violencia, Deserción, Educación

<sup>1</sup> Psicóloga, Magister en Educación y Desarrollo humano Universidad de Manizales. Docente orientador en la Institución Educativa Simón Bolívar en Buenaventura, Valle-Colombia. Aspirante a Doctor en Educación UPEL.

<sup>2</sup> Ingeniera de Sistemas Universidad del Tolima. Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa Universidad de Santander. Docente de Tecnología e Informática en la Institución Educativa Simón Bolívar en Buenaventura, Valle del Cauca -Colombia. Aspirante a Doctor en Educación UPEL.

## THE IMPACT OF VIOLENCE ON SCHOOL DROPOUT: ANALYSIS OF A SYSTEMIC CHALLENGE

### ABSTRACT:

This essay aims to present a critical perspective on the different expressions of violence and their relationship to the situation of student dropouts from the analysis of a systemic challenge. Therefore, it requires an academic approach that makes it possible to visualize practical solution strategies and relevance. It is presented from a conceptual and methodological perspective based on the review of articles and degree theses corresponding to different areas of knowledge such as Law, Psychology, Educational Sciences, among others, that were published less than 5 years ago, which allows for a broad and updated view of the object of study. Using the tools provided by Critical Discourse Analysis, the different compiled texts were analyzed, a process that identified that violence, as a multidimensional phenomenon, tends to cut across family, community, school, and institutional spaces, which ends up deteriorating and affecting the student-educational process relationship and, in many cases, causing situations of temporary and permanent school dropouts.

**Keywords:** Violence, Desertion, Education

## I. Introducción

La deserción escolar constituye una problemática que afecta los procesos educativos, no sólo en el Distrito de Buenaventura, sino que además afecta al Departamento del Valle del Cauca y Colombia. La preocupación ante este fenómeno se relaciona con el impacto emocional, económico y relativo a las dificultades de inclusión de los estudiantes que suelen abandonar el proceso educativo, producto de diferentes situaciones: carencias económicas para satisfacer sus necesidades básicas; desmotivación, ante métodos de enseñanza que desmotivan a los estudiantes; situaciones de matoneo o “bullying”, que suele ser un fenómeno cotidiano en los escenarios educativos, lo cual no permite la adaptación del estudiante en el entorno escolar. Así mismo, hay casos en que los/as estudiantes se encuentran afectados/as por entornos familiares violentos, en los que hay violencia física, verbal, psicológica; donde no hay acompañamiento al proceso formativo de los hijos, por cuestiones de tiempo o ausencia de formación para hacerlo. A lo anterior se suma, la configuración de entornos comunitarios en los que hay presencia habitual de grupos armados ilegales, expendio de sustancias psicoactivas, y múltiples situaciones negativas que suelen afectar el entorno vital de los/as estudiantes, quienes permanecen en micro entornos inseguros, tanto en sus hogares, calle y su entorno escolar.

De otra parte, la ausencia de unos lineamientos precisos sobre la manera de diseñar y gestionar un modelo de convivencia adecuada en la escuela, el

desinterés por conocer y comprender las diferentes dimensiones de los Derechos Humanos y/o naturalización de su vulneración, la dificultad para lograr el diseño e implementación de una Ruta de Atención que posibilite abordar aspectos como la atención, promoción, prevención, y seguimiento de las diversas manifestaciones de violencia al interior de la escuela; generando de esta manera, consecuencias como la deserción escolar entre otras. Estas situaciones de violencia, convertidas en un elemento integrado a lo cotidiano e invisibilizadas, erosionan el bienestar de los estudiantes, llevándolos a afrontar un entorno educativo inseguro y poco protector.

En el presente artículo se pretende analizar desde un enfoque o mirada crítica la relación existente entre las políticas educativas, las dinámicas de convivencia escolar y el fenómeno de la deserción escolar; diversas expresiones o manifestaciones de violencia, que suelen afectar las actividades cotidianas en el entorno vital y educativo, lo cual afecta la permanencia del estudiantado en el proceso educativo, acrecentando de esta manera, las cifras de deserción escolar, lo cual contribuye a incrementar los niveles de desigualdad y exclusión. De ahí el papel que juegan las Políticas Públicas Educativas para garantizar los Derechos y la dignidad humana, en este caso, del estudiantado bonaverense.

El aspecto metodológico se encuentra centrado en el uso de las técnicas del Análisis Crítico del Discurso, que incluye la revisión y análisis de diferentes textos que abordan la problemática de las violencias y su influencia en el fenómeno de la deserción escolar; con el propósito de comprender el flagelo de la violencia y su

influjo en las dinámicas escolares desde diferentes miradas de profesionales de los ámbitos educativo, psicológico, del derecho, sociológico y político, que permiten comprender de manera adecuada el grado de afectación que generan las diferentes expresiones de la violencia en el fenómeno de la deserción del proceso educativo, que suele presentarse en el estudiantado.

En Colombia, la deserción escolar constituye un fenómeno producto de múltiples causas económicas, culturales, contextuales, algunas asociadas al prolongado conflicto social y armado. Pese a los esfuerzos del gobierno por incrementar la cobertura de la matrícula y garantizar la permanencia del estudiantado durante todo el proceso educativo, una cifra superior a 400.000 estudiantes, tuvieron que abandonar sus estudios a finales de 2022 y comienzos de 2023, lo que corresponde a un incremento del 8,2 %, en relación con el período anterior; cuya cifra aproximada de estudiantes que abandonaron la escuela fue de alrededor de 330.000, entre 2021 y 2022, según cifras emanadas del Sistema de Matrículas Estudiantil (Simat, 2024) .

Respecto al fenómeno de deserción escolar, el Ministerio de Educación Nacional (2022), plantea que:

La deserción escolar es un fenómeno complejo que implica el abandono del proceso educativo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, afecta su trayectoria educativa y el desarrollo integral, e incide en la formación del capital humano, el desarrollo sostenible, la movilidad social, la superación de la pobreza y la equidad. (p.12)

Se evidencia que cuando no se generan las condiciones básicas para estructurar un contexto vital sano, libre de violencias y otras carencias, se crean las condiciones para que se dé la deserción estudiantil; sobre todo cuando no se estructura un sistema educativo fundamentado en la libertad, creatividad, autonomía del sujeto y la sana convivencia (Cortella, 2017) .

El fenómeno de la deserción escolar, requiere ser revisado desde diferentes perspectivas que permitan visualizar la posibilidad de articular de manera sincrónica esfuerzos institucionales, familiares y comunitarios orientados a brindar al estudiantado las condiciones básicas para que puedan culminar de manera satisfactoria su proceso educativo. Entendiendo que la deserción escolar genera graves consecuencias, para el desarrollo individual y social, debido a que reduce las posibilidades de acceder a mejores empleos, minimiza los ingresos e incrementa los niveles de pobreza (CEPAL,2019). Además, la falta de educación afecta la capacidad competitiva de un país a nivel global, puesto que reduce la disponibilidad de trabajadores calificados y perpetúa la brecha de desigualdad social (CEPAL-UNESCO, 2020).

En el caso colombiano, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018), ha advertido que la problemática de la deserción escolar está estrechamente vinculada a situaciones tales como: disparidad socioeconómica, dificultad de acceso a educación de calidad, presencia de trabajo infantil, exclusión de grupos poblacionales indígenas y afrodescendientes, en cuyas

comunidades suelen ser altos los indicadores de vulnerabilidad social; con presencia de grupos armados ilegales quienes con sus diferentes expresiones de la violencia hostigamientos, violencia sexual, boleto, extorciones, homicidios selectivos, reclutamiento de menores, suelen contribuir al incremento de la problemática referida.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020), plantea que la violencia estructural, es otra modalidad de afectación a la permanencia del estudiantado en el proceso educativo, y se encuentra relacionado con las condiciones en que se diseña y aplica la educación en diferentes zonas del país, donde hay carencias en infraestructura, en interconexión de redes de internet, acceso a bibliotecas, acceso adecuado de docentes a actualizaciones y capacitación, persecución y hostigamiento a las y los docentes, entre otros factores que limitan no solo la calidad, sino las condiciones básicas para que se dé un sano proceso formativo. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020).

Siguiendo esta misma idea, Angulo y Cassierra (2023), advierten que las condiciones de vida de la población infantil y juvenil tanto en el Distrito de Buenaventura, como en otros municipios del Pacífico Colombiano, constituye un aspecto clave para entender los conflictos, expresiones violentas y abandono escolar; debido a las problemáticas que a través del tiempo han permanecido vigentes en la región: exclusión, invisibilización, conflicto armado prolongado,

carencias administrativas de las autoridades locales, regionales y nacionales, en diferentes aspectos productivos, educacionales y en el ejercicio de los Derechos. Lo cual permite hacer una valoración precisa del porque el estudiantado tanto en espacios urbanos como rurales, habitualmente en esta región del país, carece de las condiciones adecuadas para diseñar y orientar sus proyectos de vida; es decir que a las carencias económicas de las familias, los entornos violentos, las falencias en la manera de diseñar, gestionar y aplicar los procesos formativos, hace que no solo se los indicadores educativos, sino que se reducen las posibilidades de lograr mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.

En el caso particular de Buenaventura, las dinámicas familiares y comunitarias son ajenas las condiciones satisfactorias de los procesos portuarios, pues a pesar que cada año los diferentes puertos existentes, movilizan billones de pesos, en mercancías, esto contrasta con la precariedad en la que viven las comunidades en los ríos, la zona de bajamar y los barrios de invasión. Lo anterior se entiende en la medida en que, existe por un lado, la precarización del empleo portuario, las ganancias producidas en las actividades portuarias, terminan en manos de empresarios foráneos, mientras que se incrementa la presencia de bandas delincuenciales, y otros grupos armados ilegales, quienes llevan a cabo acciones delincuenciales tales como: homicidios, lesiones, desplazamientos, desapariciones, reclutamiento de adolescentes, que contribuyen al deterioro de las condiciones básicas de la población Castrillón (2023).

Algo que incrementa la deserción escolar es la configuración de un contexto violento (García, 2019), que en el caso del distrito de Buenaventura implica la permanencia de diferentes actores armados incluidas estructuras vinculadas con guerrillas, paramilitarismo, diferentes bandas delincuenciales que han protagonizado un prolongado conflicto y diferentes expresiones de la violencia lo cual ha contribuido a que este sea un contexto complejo, en el que el estudiantado independiente del nivel educativo, vive en un entorno hostil, que hace sean habitualmente testigos/as de situaciones de inseguridad, en la medida en que los grupos violentos, y bandas delincuenciales generan en esta zona, terror, zozobra e incertidumbre al realizar diferentes actividades ilícitas como son: la extorción, tráfico de armas, de insumos del narcotráfico y sustancias ilícitas, (Noticiero 90 Minutos, 2021).

Todo esto, ha generado un entorno tenso en el que suelen presentarse con frecuencia homicidios selectivos, desapariciones, desplazamiento forzado, abusos sexuales y violaciones a mujeres de diferentes edades, reclutamiento de jóvenes y adolescentes, confinamiento; entre otras formas del ejercicio de las violencias Mendoza, Weintraub, Vélez y Norza (2021).

Así las cosas, un número considerable del estudiantado de los diferentes niveles formativos de las Instituciones Educativas, públicas y privadas del Distrito de Buenaventura, provienen de distintos barrios en los cuales se presentan tensiones, y momentos de incertidumbre, terror y miedo; lo cual hace que al ser

testigos/as de hechos violentos, en algunos casos, ser familiares o tener algún tipo de interacción con integrantes de grupos violentos y bandas delincuenciales, hace que en los espacios educativos se presenten hechos o situaciones que tienden a reproducir las violencias del contexto.

Es así como las dinámicas de las violencias suelen atravesar y relacionar estrechamente los hogares, la escuela y las calles de los barrios al punto que contribuyen al abandono de la escuela, lo que hace que la violencia y la deserción sean fenómenos que se continúen reproduciendo de manera permanente, como se puede identificar en los argumentos de Giroux (1983), quien advierte que en los diferentes sistemas sociales y educativos existen generalmente esas dos fuerzas, posiciones y estructuras de pensamiento donde quienes buscan por un lado reproducir lo que constituye un sistema o modelo de pensamiento y acción dominante o establecido y otro que se opone y resiste para romper con lo establecido. Es así como el Estado colombiano, tiene una deuda histórica por muchas décadas con el Pacífico colombiano, en la medida en que sus decisiones y acciones ha estado de espaldas a las dinámicas de desarrollo urbano en relación a las familias afro descendiente, la cual, requiere de un fortalecimiento socio-económico para poder transformar sus condiciones y situaciones de existencia como grupos con características particulares Ramírez y Londoño (2020).

En esta perspectiva, factores como la violencia armada, el desplazamiento forzado, el matoneo escolar, el accionar de grupos armados y bandas

delincuenciales que no solo limitan la libre movilidad de los estudiantes, sino que también contribuyen a un hostigamiento continuo, que en algunos caso termina en reclutamiento forzado, para llevar a cabo actividades ilícitas, inciden en el abandono del sistema escolar. En el ámbito distrital, los altos índices de deserción escolar obstaculizan, no solo el “normal” desarrollo de las actividades educativas de los estudiantes, sino que además limitan sus posibilidades futuras. Según información del (Simat) (2024), en 2022 la tasa de deserción en Buenaventura alcanzó el 17%, lo que representa una disminución de 8.957 estudiantes matriculados en comparación con el año 2021.

Al respecto, Londoño y Giraldo (2023), advierten que en contextos en los que hay un continua accionar de diferentes grupos armados ilegales, las prácticas educativas así como las actividades cotidianas no solo de los estudiantes sino de sus familias, los docentes y todos los componentes del sistema escolar se afectan, lo que conlleva a que se presenten múltiples situaciones de incertidumbre que suelen afectar el transcurso normal del proceso educativo; que a su vez culmina con el abandono del proceso escolar, por parte de un número significativo de estudiantes. Este fenómeno multicausal, afecta el derecho a la educación de una cifra importante de estudiantes, limita sus posibilidades de mejor calidad de vida y perpetua los interminables ciclos de pobreza y desigualdad.

Por su parte, Ramírez y Londoño (2020); consideran que el fenómeno relacionado con la deserción escolar ha sido una problemática constante, en los

ámbitos nacional, regional y local; subrayan que se ha venido presentando con ligeras variaciones en los índices de deserción y en sus causas. Lo cual no ha sido valorado de manera detallada, desde diferentes espacios de decisión para darle una solución pertinente, focalizada de manera estratégica que pueda revertir o disminuir la problemática en cuestión; la cuál inquieta en la medida en que las modalidades de deserción estudiantil definitiva y transitoria terminan limitando las posibilidades de mejoramiento de las condiciones de vida, tanto en lo personal como en lo profesional, de la población de estudiantes que abandona el proceso formativo, Pontificia Universidad Javeriana (2024).

Igualmente, es necesario reflexionar respecto al impacto de la deserción escolar en la calidad de vida del estudiantado que abandona las aulas, si se entiende que la formación educativa constituye una posibilidad de quienes acceden a ella, de potenciar sus habilidades y destrezas tanto a nivel ocupacional, ya sea en conocimientos técnicos o profesional, como en términos de las cualidades humanas y relacionales, que les permita disfrutar de un estándar de vida satisfactorio en su futuro; además de ser un espacio en el que se construye el conocimiento de manera racional, en el cual se puede generar espacios para el crecimiento personal, para la articulación de las diferentes culturas, formas de pensamiento, que enriquecen las relaciones interpersonales, y las potencialidades y destrezas de la población estudiantil Ministerio de Educación Nacional (2023).

La deserción escolar que ha afectado al estudiantado de Instituciones Educativas de diferentes niveles local, regional y nacional; implica un alto costo social que termina afectando a todos: individuo, familia y Estado. Por ello, es preciso unificar esfuerzos y trabajar como individuo, sociedad y Estado, con el propósito de adoptar medidas pertinentes y de forma oportuna, que contribuyan a subsanar esta problemática. Angulo y Cassiera (2023).

Las instituciones educativas, independientemente de ser públicas o privadas, deben estar enfocadas a trabajar respecto a las diferentes causas y sus posibles soluciones a la problemática de la deserción escolar; entendiendo que, para el caso de Buenaventura y el Pacífico colombiano, hay diferentes situaciones relacionadas con violencias de tipo familiar, social y armada además de institucional, producto de muchos años de descuido de parte de los gobiernos departamentales y nacionales, que lleva a dificultades locativas de las instituciones educativas, carencia de bibliotecas e incluso muchos de los colegios y familias carecen incluso de acceso a internet, que les posibilite realizar sus actividades académicas de manera adecuada, lo cual termina desmotivándolos y llevándolos a realizar otras actividades informales, incluido trabajo infantil y juvenil precario, trata de niñas y adolescentes, embarazo no planeado, que además se encuentra relacionado con las dinámicas familiares y comunitarias; lo cual se incrementa además, debido a las dificultades para acceder a espacios de recreación para el aprovechamiento del tiempo libre, consumo de alcohol por parte de pre

adolescentes y adolescentes; además del consumo de sustancias psicoactivas como la Marihuana y otras sustancias; donde suele presentarse ausencia de diálogo entre los padres, entre estos y sus hijos, así como entre docentes y padres de familia, entre otros aspectos. Algunos, relacionados con legados patriarcales y falocéntricos que llevan a imponer criterios donde la mujer tiende a estar en desventaja frente al hombre, Campáz (2024).

Al respecto, Rodney et al. (2020), sostienen que las situaciones diversas de violencia influyen tanto en el rendimiento escolar del estudiante, condicionan el abandono escolar, el manejo de las relaciones interpersonales, el nivel de autoestima, además genera falta de confianza en sí mismos, y contribuye a la acentuación o refuerzo de prejuicios, estereotipos sociales y posibilitan se acentúen las disparidades en los procesos de intercambio social. Aunque los autores, referidos anteriormente, hacen referencia al concepto de violencia de manera generalizada, sin hacer alusión a algún tipo o expresión de violencia si se especifica frente a situaciones que se encuentran catalogadas como violencia. Por su parte, el Ministerio de Justicia de Colombia (2020), considera que los estudiantes que se encuentran adelantando algún tipo de proceso formativo, suelen ver afectado su rendimiento académico; a la par que se ve reducida la calidad de sus relaciones interpersonales, la percepción u opinión de sí mismos/as, lo que les convierte en individuos inseguros/as de sí mismos/as y limita su calidad de vida.

Desde una perspectiva más específica, Popo (2021) señala que: los aspectos generadores de la deserción escolar, en su mayoría son: la violencia intrafamiliar, que impacta emocionalmente al estudiante, el entorno sociocultural y violento del colegio y las calles del barrio que multiplican no solo los riesgos de ser afectados por actos violentos, sino que además incrementa sentimientos de frustración y desánimo; a lo que se suma la falta de motivación y compromiso de acompañamiento por parte de los padres y familiares del estudiante (p.103).

El autor, no especifica puntualmente respecto a algún tipo de violencia intrafamiliar como tal y su relación con el fenómeno de la deserción estudiantil, pues hay diferentes expresiones de la violencia intrafamiliar, como son expresiones verbales, agresiones físicas, maltrato psicológico, agresiones o violencia sexual, violencia económica o patrimonial, Ministerio del Interior de Colombia (2021), aunque aclara que las violencias que se concentran al interior del hogar y que tienen como sujeto de padecimiento a los niños, niñas o adolescentes que se encuentran estudiando suelen afectarles psicológicamente.

De otra parte, es preciso subrayar que la deserción escolar es también impulsada por las dinámicas propias del entorno sociocultural, que pueden ser asociadas prácticas, tradiciones, costumbres, imaginarios, representaciones, estereotipos dominantes en los que se espera que niños, niñas, adolescentes y jóvenes actúen de una u otra forma, donde los chicos/as se ven desde edades tempranas “forzados” a seguir patrones de comportamiento como si fueran ya

hombres o mujeres mayores, es decir asumir responsabilidades desde edades tempranas, incluidos trabajar, en oficios diversos, paternidad, maternidad no deseada o no planeada, a temprana edad, y el ejemplo de los padres y familiares, donde prácticamente la educación no es prioritaria. También el autor refiere la violencia escolar como otro factor determinante de la deserción escolar. Al respecto, la Ley 2126 (2021) plantea que:

La violencia en el contexto familiar, comprende toda acción u omisión que pueda causar o resulte en daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, patrimonial o económico, amenaza, agravio, ofensa o cualquier otra forma de agresión que se comete por uno o más miembros del núcleo familiar, contra uno o más integrantes del mismo, aunque no convivan bajo el mismo techo. (Artículo 5)

De esta manera, se entiende que son diferentes las expresiones de la violencia, las cuales suelen presentarse al interior de las familias y afectan a niños, niñas y adolescentes, independiente del nivel educativo, que se encuentre cursando y madurez física y emocional que posean. En cuanto a la violencia escolar como determinante del fenómeno de deserción escolar, Hernández y Sánchez (2023) resaltan que las diferentes expresiones de la violencia favorecen la ruptura de los y las estudiantes con sus procesos educativos, generando de esta forma rezagos importantes en relación con otros estudiantes que logran culminar sus estudios de manera satisfactoria. (p.249).

Lo anterior da a entender que, las diferentes expresiones de la violencia en la sociedad se asocian con la aparición de conflictos, tanto dentro del entorno

escolar, los lugares del barrio o calles y espacios que los estudiantes transitan en sus momentos libres; sumándose a las tensiones y experiencias traumáticas en sus hogares, y las características emocionales y temperamentales de cada estudiante. Situación ésta que ha permeado el Sistema Educativo, impulsando la deserción escolar a niveles alarmantes. En este sentido, López (2023) señala: que el abandono o deserción escolar corresponde a la confluencia entre factores subjetivos y estructurales; de los cuales los segundos juegan un rol primordial en la medida en que las diferentes dinámicas y situaciones sociales, tienen un impacto alto en la cotidianidad de las comunidades, afectando de manera significativa las condiciones y la calidad de vida de los jóvenes y sus familias, lo que generalmente les lleva a abandonar sus procesos formativos, desde niveles de básica primaria, buscando acceder de esta manera a entornos educativos más seguros o asumir responsabilidades familiares (p.39).

Dada la relación estrecha entre lo que sucede en las instituciones educativas y su entorno inmediato, es innegable que cualquier manifestación de violencia que se presente en la comunidad, donde la escuela tiene su radio de acción, tiene un impacto directo en el sistema educativo. En esta línea, Mejía (2022) sostiene que: “El problema de la deserción escolar debe ser reconocido y atendido bajo una perspectiva de constante renovación, pues los inconvenientes que le resultan como elementos causales siempre están asociados al devenir de los problemas de la sociedad” (p. 97).

Según la UNESCO (2021):

La violencia y el acoso en el ámbito escolar pueden ser devastadores para las víctimas. Entre sus consecuencias cabe mencionar que niños, niñas y adolescentes tienen dificultad para concentrarse en la escuela, pierden clases, evitan las actividades escolares, se ausentan de los centros educativos sin justificación o, directamente, abandonan los estudios (p.4)

La violencia escolar y sus consecuencias, incluida la deserción escolar, deben ser vistas como un problema que compete solucionarlo a todos, autoridades educativas, instituciones, empresa privada, familia, comunidad e individuo. Por ello, el llamado a la acción no solo debe gestarse desde aquellas disciplinas que por su naturaleza epistémica lo demanden. El Sistema educativo, los planteles educativos, cuentan con todo un equipo interdisciplinario de trabajo que cada día son llamados a la renovación y reinención de estrategias y didácticas pedagógicas que no solo aporten a la construcción del conocimiento desde el saber cognitivo, sino que también, al fortalecimiento del desarrollo humano, su potenciación para la transformación y de impacto no solo a nivel individual sino social. Bien señalan Rea y Saldarriaga (2023) que: “El asunto de las violencias escolares se debe articular desde distintos campos del saber que permitan transformaciones con alternativas colectivas” (p.156). Es decir, que para solucionar situaciones de conflicto, para que no se conviertan en acciones violentas que afecten las dinámicas, familiares, comunitarias y escolares, es necesario articular esfuerzos y trabajar en la gestión y estructuración de tejido social.

Por su parte, Paredes y Avellaneda (2021) advierten que el abandono de las actividades educativas, especialmente en zonas rurales, se presenta producto de múltiples situaciones, incluidas diversas manifestaciones de violencia intrafamiliar, social, y otras cuestiones de índole institucional, que suelen desestabilizar emocional y cognitivamente a los estudiantes, independiente sea su nivel educativo, llevándolos a ausentarse de la escuela de manera temprana o tardía; así como de forma temporal o definitiva. De esta manera, las dificultades para conservar un micro entorno seguro, tanto en los hogares, como en los barrios y las instituciones educativas, además de la prevalencia del maltrato constante, afectan e incluso interrumpen, ya sea de manera temporal o permanente, su proceso educativo y desarrollo formativo (p.16).

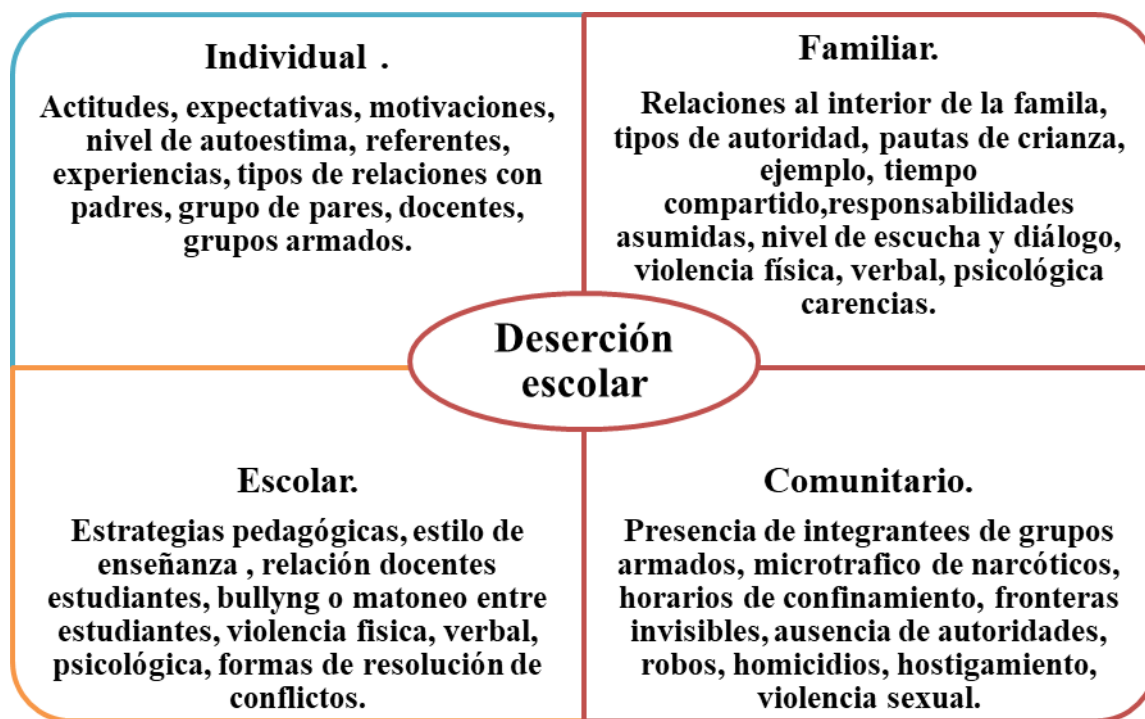
El contexto actual de un mundo globalizado y cada vez más deshumanizado donde el sector educativo y actores que en él convergen no son ajenos a las afectaciones de algunas dinámicas en el sector donde como advierte Ávila (2005), se tienden a reproducir modelos y patrones no solo de ideologías dominantes, sino metodologías descontextualizadas, carentes de sentido, y que a la postre terminan convirtiendo a los procesos sociales y educativos, en una especie de remolino que no permite que los individuos, sus familias y comunidades puedan superar las condiciones de precariedad en que viven. Se puede ver que generalmente las disposiciones ministeriales respecto al campo educativo pareciera que apuntaran a estándares estadísticos y no al impacto de apropiación y desarrollo humano del

estudiantado; pues generalmente los textos didácticos, así como algunas metodologías educativas, no se contextualizan desde lo local llevando a desarrollar gestiones que distan de las necesidades específicas e interés personal del estudiante, en un contexto educativo determinado, asumiendo riesgos de desmotivación y deserción de la escuela; haciendo que la brecha de permanencia y calidad educativa sean mayor, incluso en un impacto negativo desde la mirada sociopolítica y cultural de las comunidades.

Generalmente con el fin de impactar positivamente las comunidades se parte del diseño, gestión y aplicación de Políticas Públicas orientadas a brindar garantías de los Derechos y la dignidad humana, de los y las estudiantes, que en la cotidianidad son los primeros afectados, vulnerados por las crisis, son los primeros en recibir las consecuencias de una educación opresora, castradora y limitada, pues aún, siendo individuos de sociedades vanguardistas no se ha logrado entender y reconocer que la educación se caracteriza por ser pluriétnica y pluricultural, y que como tal debe ser contextualizada y ejecutada con el objeto de generar real impacto e incidencia en la permanencia escolar, una educación que cubra las expectativas sociopolíticas, económicas, culturales e individuales teniendo presente siempre el enfoque diferencial. No obstante entre el diseño, gestión e implementación, se terminan presentando brechas insalvables, debido a que cada contexto sociopolítico, geográfico y humano tienen sus propias singularidades; por lo cual en el caso de la educación no existen fórmulas

universales o mágicas para garantizar la reducción de las practicas violentas y la reducción de la deserción escolar.

### Ilustración 1 Aspectos asociados a la deserción escolar en relación con los diferentes entornos



Fuente: Elaboración propia

### A modo de conclusión

Son distintas las expresiones de la violencia, que suelen incidir en el abandono transitorio o definitivo del proceso educativo, por parte de un número significativo de estudiantes. Entre estas, se destacan las violencias estructurales generadas por un Estado que ha permanecido congelado en el tiempo, en el que

las políticas educativas no se contextualizan de acuerdo al contexto geográfico, étnico, y los intereses, necesidades y potencialidades de los y las estudiantes López (2023).

Por otro lado aparecen las violencias que afectan los lugares cotidianos donde desarrollan sus vidas los estudiantes, docentes, familias, violencias producto de la aparición de múltiples grupos, bandas delincuenciales que tienen intereses particulares, como ejercer terror, control social y llevar a cabo actividades ilícitas, que no tienen la educación como prioridad y por otro lado buscan entre los niños, y adolescentes sus nuevos integrantes. Como si fuera poco, a esto se suma las diferentes situaciones de violencia física, psicológica, patrimonial, y en ocasiones hasta la violencia sexual, y ausencias que suelen presentarse en hogares marcados por la disfuncionalidad, el padre ausente de manera permanente, donde prolifera el machismo, entre otras prácticas socioculturales.

No puede faltar la violencia que suele infiltrarse y reproducirse mediante situaciones de extorciones, acosos, matoneo o bullying, violencias de tipo sexual, agresiones físicas psicológicas en el entorno escolar, que suele ser un asunto complejo y habitual, en instituciones educativas o escuelas que operan en zonas con alto grado de vulnerabilidad. Esto conlleva a que se presente no solo la reproducción de estructuras de pensamiento y acción y sistemas simbólicos que son producto de una lucha material y simbólica, en la cual las estructuras sociales dominantes toman posiciones de control y elaboran unos dispositivos de

legitimación de sus prácticas, que son consideradas universalmente valiosas y necesarias para el progreso de la sociedad. De esta manera, se reproducen prácticas negativas como son el ejercicio de las diferentes formas de violencia, la precarización de las relaciones entre individuos, en los hogares, las escuelas y colegios, las calles y espacios de socialización, generando todo un entramado que influye en la aparición de la problemática de deserción escolar, que termina reproduciéndose una y otra vez, en ocasiones, de manera inter generacional.

La forma en que se entretujan y retroalimentan las diversas expresiones violentas, tanto en los hogares, las calles y espacios de socialización en los barrios, los colegios y escuelas hacen que se interiorice unos sentimientos de miedo, de terror, de incertidumbre, lo cual va condicionando la forma en que las y los estudiantes terminan por abandonar las aulas escolares, postergando o renunciando a alcanzar unas mejores condiciones de vida y termina reproduciéndose de esta forma diferentes formas de violencia y exclusión social., lo que hace que el fenómeno las violencias y la deserción escolar se continúen reproduciendo de manera indefinida.

## Referencias

- Angulo Áchito, D., & Casierra Alzamora, E. (2023). *La resolución pacífica del conflicto: un aprendizaje para superar la violencia infantil*. Informe final para optar al título de Magister en Transformación de Conflictos y Construcción de Paz, Universidad INNCA de Colombia, Departamento de Estudios Generales, Maestría en Transformación de Conflictos y Construcción de Paz, Buenaventura.
- Ávila Francés, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bordieu y Bernstein. (U. d. Zaragoza, Ed.) *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* , 19 (1), 159-174.
- Camdepadrós, R., & Pulido, C. (noviembre de 2009). La sociología de la educación desde la pedagogía crítica. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal* , 56-73.
- Campáz Quintero, I. E. (2024). *Incidencia del contexto violento del barrio Alberto Lleras Camargo en el desempeño académico de los estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa Francisco José de Caldas del distrito de Buenaventura*. Trabajo de grado para optar al título de Magister en Política Social, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Mestría en Política Social, Santiago de Cali.
- Castrillón Torres, G. (15 de mayo de 2023). *Retos y Recomendaciones ante las Violencias Basadas en Género en Buenaventura*. Recuperado el 25 de julio de 2023, de pares.com.co: <https://www.pares.com.co/post/retos-y-recomendaciones-ante-las-violencias-basadas-en-g%C3%A9nero-en-buenaventura>
- CEPAL-UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia del COVID 19*. Informe COVID 19, CEPAL-UNESCO.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). *Panorama Social de América Latina 2018*. Obtenido de Repositorio CEPAL: .

[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051_es.pdf)

Córdoba Vargas, M., & Vélez Barrientos, M. (2020). *Factores determinantes en la deserción escolar*. Trabajo de grado en Derecho, Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Derecho , Bello, Colombia .

Cortella, M. S. (2017). *Escuela, docencia y educación. Nuevos tiempos, nuevas actitudes* (Primera ed.). Madrid, España: Narcea, S.A. de Ediciones.

Eraso Torres, M. K., & López Cuaran, S. A. (2024). *Factores de Riesgo para la Deserción Escolar en Estudiantes del Grado Noveno de la Institución Educativa Municipal del Corregimiento de Santa Bárbara*. Obtenido de Repositorio Umariana:

<https://repositorio.umariana.edu.co/bitstream/handle/20.500.14112/28305/Factores%20de%20Riesgo%20para%20la%20Deserci%C3%B3n%20Escolar%20en%20Estudiantes%20del%20Grado%20Noveno%20de%20la%20Instituci%C3%B3n%20Educativa%20Municipal%20del%20Corregimiento%20de>

Giroux, H. (1983). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico\*. *Harvard Education Review* (3).

Hernández Rangel, F. T., & Sánchez-Bracamontes, C. (2023). Efecto de la violencia escolar en el comportamiento de estudiantes de bachillerato. *Revista Varela* , 23 (66), 239-250.

Jiménez Téllez, C. A., Rueda Corzo, Y. E., & Suárez Sánchez, A. L. (11 de agosto de 2022). *El problema de la deserción escolar, un análisis de las causas del abandono escolar temprano*. Obtenido de <https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/pse/article/view/3001>

Lerena Alesón, C., & Fernández Enguita, M. (1988). LA INVESTIGACION EDUCATIVA EN SOCIOLOGIA. *Jornadas Nacionales sobre Investigación Educativa en España I.C.E. de la Universidad de Cantabria*. Santander.

*Ley 2126 de 2021*. (2021).

Londoño Roldán, L. M., & Giraldo García, L. (2023). *Conflicto armado y deserción escolar. Una revisión documental*. Trabajo de grado para optar al título en Licenciatura en educación infantil, Universidad Católica Luís Amigó, Facultad de educación y humanidades, Medellín.

López Espinosa, S. (enero-julio de 2023). *El abandono escolar del TBC: visiones de los jóvenes en contextos de violencia estructural*. Obtenido de DOI: <http://dx.doi.org/10.22136/isceem21202295>

Mejía Higueta, L. M. (2022). *Análisis comparativo de la deserción escolar en Colombia: los Casos de Medellín y Bogotá*. Obtenido de Repositorio Universidad de Rosario: <https://rehip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/10721548-54a7-4c13-a240-2f565ddf179a/content>

Mendoza, L., Weintraub, M., Vélez, M. A., & Norza, E. (2021). *La distribución espacial del delito urbano en Buenaventura 2014- 2019*. Bogotá D.C.: CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE SEGURIDAD Y DROGAS (CESED).

Ministerio de Educación Nacional. (28 de Junio de 2023). *Ante el aumento de la deserción escolar en los últimos años en Colombia, el Ministerio de Educación ha implementado estrategias para prevenir que los estudiantes abandonen las aulas*. Obtenido de Ministerio de Educación Nacional de Colombia: <https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/415819:Ante-el-aumento-de-la-desercion-escolar-en-los-ultimos-anos-en-Colombia-el-Ministerio-de-Educacion-ha-implementado-estrategias-para-prevenir-que-los-estudiantes-abandonen-las-aulas>

Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia*. Bogotá D.C.

Ministerio de Educación Nacional. (2024). *Sistema de Matrícula Estudiantil de Educación Básica y Media*. Obtenido de <https://www.sistemamatriculas.gov.co/simat/app>.

Ministerio de Justicia de Colombia. (2020). *ABC-Conceptos orientadores sobre Violencia*. Obtenido de Minjusticia: <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/conexion-justicia/Documents/Infografias/ABC-Conceptos-orientadores-sobre-Violencia.pdf>

Ministerio del Interior de Colombia. (2021). Obtenido de Mininterior: [https://comunal.mininterior.gov.co/Documentos/Bot%C3%B3n%20Oferta%20Institucional/VIF\\_Minjustia-Violencia%20Intrafamiliar.pdf](https://comunal.mininterior.gov.co/Documentos/Bot%C3%B3n%20Oferta%20Institucional/VIF_Minjustia-Violencia%20Intrafamiliar.pdf)

Noticiero 90 Minutos. (05 de 02 de 2021). Asesinatos y desplazamientos: panorama de violencia en Buenaventura. (9. minutos, Ed.) *SOS Buenaventura* .

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2020: Inclusión y educación: todos y todas sin excepción* (Primera ed.). París, Francia: UNESCO.

Paredes, A., & Avellaneda, A. (30 de noviembre de 2021). *La deserción escolar afecta significativamente la pobreza en Colombia*. Obtenido de Universidad Externado de Colombia: <https://www.uexternado.edu.co/economia/la-desercion-escolar-afecta-significativamente-la-pobreza-en-colombia/>

Pontificia Universidad Javeriana. (2024). *Cerrando puertas: la realidad del cierre de colegios en Colombia*. Informe 106 análisis estadístico LEE, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C.

Popo Popo, N. E. (2021). *Factores externos relacionados a la deserción escolar*. Trabajo presentado para optar por el título de Magister en Pedagogía., Universidad Católica de Manizales, Facultad de Educación, Maestría en Pedagogía.

Puertas Ortega, L. (2024). *Factores que inciden en la deserción escolar de los estudiantes de grado 10º en La Institución Educativa Álvaro Molina sede el Escobal, de básica y secundaria en el Corregimiento Cañón de Las Herosas, Municipio de Chaparral Departamento del Tolima*. Universidad Nacional

Abierta y a Distancia UNAD, Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU, Chaparral, Tolima.

Ramírez Villegas, S. R., & Londoño Calero, S. L. (2020). La escuela y el niño como víctima del conflicto armado en Tumaco, Colombia. *Jangwa Pana* , 19 (2), 245-256.

Rea Rubiano, E. S., & Saldarriaga Vélez, J. A. (2023). *Emociones y prácticas de justicia: reflexiones para el abordaje de la(s) violencia(s) escolar(es)*. Obtenido de Doi: 10.15446/ts.v25n1.101858: <http://www.scielo.org.co/pdf/traso/v25n1/2256-5493-traso-25-01-143.pdf>

Rodney Rodríguez, Y., Bulgado Benavides, D., Estévez Arias, Y., Llivina Lavigne, M. J., & Disla Acosta, P. M. (2020). La violencia como fenómeno social. *Folleto* . Santiago, Cuba.

Rodríguez Torres, D. F. (2021). *Análisis de la deserción escolar por localidades en Bogotá*. Obtenido de Repositorio Universidad Nacional: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/80914>

Saldarriaga Muñoz, J. P., Ariza Bulla, J. F., Campos Ortiz, G. A., Reinoso García, K. Y., Montoya Llanos, K. Y., & Bermúdez Pedraza, S. S. (2023). *Conflicto armado y rendimiento académico en Colombia* (1ª ed.). Ibagué: Universidad del Tolima.

UNESCO. (2021). *Más allá de los números: poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar*. Obtenido de UNESCO, Biblioteca digital: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378398>